

Gloria Giner de los Ríos.

Noticia biográfica de una madrileña

Octavio RUIZ-MANJÓN
Universidad Complutense de Madrid
octavio@ghis.ucm.es

La jubilación de Antonio Fernández García y de Guadalupe Gómez-Ferrer Morant no es la primera que se produce en el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense, desde su constitución en 1966 (O. M. de 28-V-1966, publicada en el B.O.E. de 4-VII-1966) pero sí tiene un especial significado porque se trata de dos profesores con una larguísima trayectoria de dedicación al mismo. Antonio Fernández desempeñó la dirección del Departamento desde 1980 hasta 1988 y Guadalupe Gómez-Ferrer ha sido la directora desde comienzos del curso 2003-2004 hasta el momento de su jubilación. Ellos significan la continuidad, por muy diferentes razones, con la tarea que realizaron en este Departamento los profesores Jesús Pabón, Vicente Palacio Atard y José María Jover Zamora, que fueron los primeros responsables de la puesta en marcha de los estudios de historia contemporánea en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense.

En un plano más personal debo decir que he sido compañero de ambos desde mediados de los años setenta, cuando pude conseguir la incorporación al departamento. Antonio Fernández desempeñaba la agregación a la que yo estuve adscrito desde primero de octubre de 1975 lo que equivale a decir que, en aquel departamento, que era mucho más jerarquizado que lo que son hoy los departamentos, Antonio era “mi jefe” y debo reconocer que era un jefe muy liberal en todos los sentidos de la palabra. Fue entonces cuando pude apreciar de cerca la excelente calidad de su trabajo como profesor y como investigador.

También fue en aquellos años, de mediados de la década de los setenta, cuando conocí a la profesora Gómez-Ferrer, con la que empecé a compartir preocupaciones de carácter científico y académico que me permitieron comprobar su extraordinario temple, que se ha convertido en completa admiración durante los últimos, cuando he tenido la oportunidad de colaborar con ella en la dirección del Departamento, en circunstancias difíciles por todos los sentidos.

La pasión que la profesora Gómez-Ferrer dedica a los estudios de género me ha hecho pensar en la conveniencia de dedicar este breve ensayo a una figura femenina y el reconocimiento que el profesor Fernández tiene en la historia de Madrid me ha sugerido el componente madrileño de estas líneas, dedicadas a Gloria Giner de los Ríos, madrileña de nacimiento y figura destacadísima entre las mujeres que adquirieron relieve social y académico en la España de comienzos del siglo XX. Espero que se me disculpe este inocente artificio retórico para estas

páginas que quieren ser, sobre todo, un homenaje a dos grandes amigos y a dos grandes profesionales. Por otra parte, está clara que estas sencillas reflexiones, por valerme de una expresión orteguiana, están íntimamente relacionadas con la investigación que he venido realizando, desde hace demasiados años, sobre la figura de Fernando de los Ríos Urruti, que tal vez haya visto la luz editorial cuando aparezcan estas páginas.

1. Una madrileña formada en Barcelona

El conocimiento de la figura y la trayectoria de Gloria Giner de los Ríos está muy ligado a las fuentes de información documental y bibliográfica de quien fuera su marido, Fernando de los Ríos Urruti pero, en esos fondos documentales, existe una información muy rica sobre su persona, aunque no sea excesiva la bibliografía que pueda allegarse para saber de su vida¹. El 20 de enero de 1982, con ocasión del fallecimiento, a mediados de diciembre anterior, de su hija Laura, se le ofreció a ésta un homenaje en la Fundación Francisco Giner de los Ríos que sería publicado pocos meses después² y en el que muchos de los que intervinieron en aquel acto desgranaron recuerdos de la vida de Gloria Giner. También Antonio Jiménez-Landi proporciona información significativa en su monumental estudio de la Institución Libre de Enseñanza³ y, por supuesto, hay una enorme información dispersa en los estudios de Virgilio Zapatero sobre Fernando de los Ríos⁴. Lo mismo podría decirse del catálogo de la exposición que se presentó en Granada y en Madrid con ocasión del quincuagésimo aniversario de la muerte de Fernando de los Ríos⁵.

Por otra parte Gloria Giner de los Ríos dejó una considerable obra escrita, expresión de su preocupación docente en las materias de geografía e historia y, ya en los últimos años, expresión de su interés por la divulgación de la civilización española entre el público norteamericano⁶. La información personal contenida en esas publi-

¹ Además de la documentación que he podido encontrar para mi estudio biográfico sobre Fernando de los Ríos, he utilizado alguna información contenida en la base de datos de Vicente Cacho Viu, depositada en la Fundación Albéniz. La Fundación tiene el propósito de ponerla a la disposición de los investigadores a través de su página web. Pienso que, de alguna manera, el profesor Cacho se asocia también así al homenaje a los profesores Fernández y Gómez-Ferrer, con los que les unía una gran amistad.

² *En recuerdo de Laura de los Ríos*, Madrid, Fundación Francisco Giner de los Ríos, 1982. Intervenciones de Juan Gonzalez Uña, Julio Caro Baroja, Soledad Ortega, Richard Predmore, Joaquín López Contreras, Mario Hernández, Elvira Ontañón, Manuel Pedregal, Francisco Giner de los Ríos Morales, Justino de Azcárate, Ian Gibson, Natacha Seseña, Pedro Álvarez-Monteserín, Luis Sánchez, Juan José Caurcel, y Antonina Rodrigo.

³ JIMÉNEZ-LANDI MARTINEZ, Antonio: *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente. IV. Período de expansión influyente*, Madrid, Ministerio de Educación y Cultura, 1996; *Fernando de los Ríos 1879-1949*, Granada, Fundación Fernando de los Ríos / Fundación Caja de Granada, 1999.

⁴ ZAPATERO, Virgilio: *Fernando de los Ríos. Biografía intelectual*, Madrid, Pre-Textos / Diputación de Granada, 1999.

⁵ *Fernando de los Ríos 1879-1949, ...*

⁶ *Geografía. Primer grado. Aspectos de la Naturaleza y vida del hombre en la Tierra*, Madrid, Tip. Artística, 1919; *Geografía general: el cielo, la tierra y el hombre*, Madrid, Estudio, s.a.; *Cien lecturas históricas*, Madrid, Espasa-Calpe, 1935; *Lecturas geográficas: Espectáculos de la naturaleza, paisajes, ciudades y hombres*, Madrid, Estudio, 1936; *Romances de los ríos de España*, México, Granada, 1943; *Manual de his-*

caciones es escasa pero el volumen de la obra realizada resulta muy representativo de la magnitud del empeño cultural de su autora.

Gloria Giner de los Ríos García nació en Madrid el día 28 de marzo de 1886. Era el primer fruto del matrimonio de Hermenegildo Giner de los Ríos (1847-1923) y de Laura García Hoppe (1853-1946). Después nacería un chico, Bernardo (1888-1970), que fue arquitecto y ministro de la República en diversas ocasiones. Estuvo casado con Elisa Morales Veloso, de familia barcelonesa.

El padre de Gloria, gaditano de nacimiento, era hermano de Francisco Giner de los Ríos y, en el momento de nacer Gloria, era catedrático de instituto y colaboraba con su hermano en las tareas de la Institución Libre de Enseñanza. La madre, mala-gueña, había hecho estudios de pintura y publicó de vez en cuando en la prensa.⁷

Gloria fue alumna de la Institución Libre de Enseñanza durante sus primeros años y, a partir de 1890, se trasladó a vivir en Alicante, en donde su padre ejerció de catedrático. A partir de 1898 la familia se trasladó a Barcelona, donde Hermenegildo desempeñaba la cátedra de Filosofía del Instituto Balmes. En el instituto, como era la única niña de la clase, la sentaban en el estrado, junto al profesor⁸. Gloria cursó allí la segunda enseñanza –obtendría el título de Bachiller en 1906– y también hizo en Barcelona los estudios de magisterio, que terminaría en 1908, además de asistir a cursos de griego en la universidad.

Estos años de formación los completó con largas estancias en Madrid, donde asistió a clases en la Institución Libre de Enseñanza, que había fundado su tío Francisco Giner de los Ríos. También asistió en Madrid a los cursos de Arte y de Pedagogía, impartidos por Manuel Bartolomé Cossío, y a los que impartía José del Caso sobre Filosofía. Por esa época, en Madrid o en Barcelona, debió conocer a un primo lejano, que entonces se llamaba Fernando del Río, que trabajó en Barcelona durante los primeros años de siglo y, probablemente, vivió con la familia de Hermenegildo Giner de los Ríos o, por lo menos, en muy estrecho contacto con ellos.

Durante esos años Gloria se movió en los ambientes institucionistas. En 1905 hizo una excursión a Montserrat con Odón de Buen, sobre la que prepararía un artículo para el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*⁹. También tradujo del francés algunos artículos para el *Boletín* y publicó algún artículo en la prensa diaria¹⁰.

En 1909 se puso en marcha en Madrid la Escuela de Estudios Superiores del

toria de la civilización española, México, Editorial Patria, 1951; con DE LOS RÍOS, Laura: *Cumbres de la civilización española. Interpretación del espíritu español individualizado en diecinueve figuras representativas*, New York, Henry Holt and Company, 1955; *El paisaje de Hispanoamérica a través de su literatura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección General de Publicaciones, 1958; con DE LOS RÍOS, Laura: *Introducción a la historia de la civilización española*, New York, Las Americas Publishing Company, 1959; *Por tierras de España*, New York, Holt, Rinehart & Winston, 1962; con DE LOS RÍOS, Laura: *Esquema histórico de la civilización española*, New York, Las Américas Publishing Co., 1968.

⁷ “En el tranvía de Cuatro Caminos”, *España*, Madrid, 14-4-1904.

⁸ Entrevista de Antonina Rodrigo a Laura de los Ríos. *En recuerdo de Laura de los Ríos*, Madrid, 1982, p. 51.

⁹ Carta de Gloria a Francisco Giner de los Ríos, de 11-12-1905. Archivo de la Academia de la Historia (AAH), Fondo Giner de los Ríos (FGR), Carpeta (C) 16, Legajo (L) 387.

¹⁰ Gloria GINER GARCÍA: “Páginas libres. La sardana”, *El Popular*, Málaga, 16-9-1907.

Magisterio, a la que se incorporó en la primera promoción¹¹ y obtuvo el título de profesora de Escuela Normal. Allí tuvo como profesores a José Ortega y Gasset y a María de Maeztu. Para entonces, había ya aceptado la propuesta matrimonial que, de forma un tanto sorprendente para ella, le hizo aquel primo lejano a finales de 1908, cuando Fernando del Río se dirigía a Alemania para disfrutar de una beca de la Junta para Ampliación de Estudios.

A su vuelta de Alemania, Fernando del Río obtendría una cátedra de Derecho en la Universidad de Granada y, poco después cambiaría legalmente su nombre a Fernando de los Ríos. Ambos contraerían matrimonio el día primero de julio de 1912, en la iglesia de San José de Madrid, y Francisco Giner de los Ríos acudió a felicitarlos después de acabada la ceremonia.

Al terminar la ceremonia de mi boda, después de habernos despedido de la familia, única concurrencia que había asistido, ya casi en la calle, oímos unos pasos presurosos que nos alcanzaron y, al volver la cara, nos encontramos con la suya, turbada por la emoción. Y, con los ojos llenos de lágrimas nos dijo: “¡Dios os bendiga, hijos míos!”¹².

El matrimonio se instaló poco después en Granada, en donde ella se incorporó como profesora a la Escuela Normal de aquella ciudad. También colaboraba con su marido en traducciones y publicó algún libro de texto. El matrimonio tuvo una hija, Laura de los Ríos, que nació en mayo de 1913.

En aquel “pueblerino ambiente de Granada”¹³ Gloria Giner consiguió mantener un estilo de vida propio con amistades muy escogidas, entre las que cabe destacar la de Berta Wilhelmi, una alemana afincada en Granada, que participaba de los ideales institucionistas y había puesto en marcha la primera colonia escolar en Granada¹⁴. Con su colaboración organizaría la educación de Laurita y de algunos otros niños, con el fin de apartarlos de la enseñanza privada que se impartía en la Granada de comienzos del siglo XX.

También frecuentarían la amistad de la familia García Lorca, especialmente a través de la estrecha amistad que unió a Laura de los Ríos con Isabel García Lorca, pese a los cuatro años de edad que las separaban. Ambas coincidirían también durante los años

¹¹ “Éramos 111 muchachas, y de 43 que veníamos a Letras, hemos quedado 11. ...todavía no lo puedo creer.ya me tienen Vs. dentro de la Escuela Superior de Magisterio, ¡y dos años que tengo que estar entre Vs.! Ya comprenderán mi contento”. Carta de Gloria a la familia Cossío, Archivo de la Residencia de Estudiantes (ARE), Fondo De los Ríos (FDR), Caja 1, Legajo 48.

¹² GINER DE LOS RÍOS, Gloria: “Don Francisco en la vida de familia”, en *Boletín de la Corporación de Antiguos Alumnos de la 'Institución Libre de Enseñanza', del 'Instituto-Escuela' y de la 'Residencia de Estudiantes' de Madrid*, A. C., México, 80 (18-2-1965), p. 12.

¹³ GINER DE LOS RÍOS, Gloria: “Reflejos de la 'Institución’”, en *Boletín de Antiguos Alumnos, Grupo de México*, Corporación de Antiguos Alumnos de la Institución Libre de Enseñanza y del Instituto Escuela y de la Residencia de Estudiantes de Madrid. Grupo de México, México, 66 (28-11-1963), p. 1.

¹⁴ Cfr. BALLARÍN DOMINGO, Pilar: “Feminismo, educación y filantropía en la Granada de entresiglos: Berta Wilhelmi”, en BALLARÍN, Pilar y ORTIZ, Teresa (Eds.): *La mujer en Andalucía. 1er Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer*, Granada, Universidad de Granada, 1990, pp. 341-356; y GONZÁLEZ CALBET, M^a Teresa: “Bertha Wilhelmi de Dávila: Aptitud de la mujer para todas las profesiones. Razón del movimiento en favor de la mujer (1893)”, en DURÁN HERAS, M^a Ángeles (Dir.): *Mujeres y hombres. La formación del pensamiento igualitario*, Madrid, Castalia, 1993, pp. 83-98.

universitarios e Isabel viviría en Washington, con la familia De los Ríos, durante los años de la guerra civil y, en 1942, Laura se casaría con Francisco García Lorca, que era once años mayor que ella. La familia De los Ríos también cultivaría en Granada el trato de Manuel de Falla, después de que éste se instalara a vivir allí en el otoño de 1920.

El 10 de junio de 1913 Gloria Giner de los Ríos fue nombrada profesora numeraria de la Sección de Letras de la Escuela Normal Superior de Maestras de La Laguna “propuesta por el Claustro de Profesores de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, con el número 4 de la lista de calificaciones de la referida Sección, formada al acabar el curso de 1911 a 1912”¹⁵. Unos meses después sería nombrada para el mismo puesto en la Normal de Jaén¹⁶, aunque continuó como profesora agregada a la Normal de Granada. Tampoco cambiaría su situación cuando, unos meses más tarde, fue nombrada, tras una permuta, para la Normal de Córdoba¹⁷. Parece que, finalmente, obtendría la plaza de Granada en mayo de 1915¹⁸.

Durante todos estos años fueron también frecuentes sus instancias a la Junta para Ampliación de Estudios, solicitando becas para estudios pedagógicos en el extranjero, a la vez que los pedía su marido, pero nunca obtuvo la condición de becaria. También realizó por entonces diversas traducciones. Del italiano tradujo, para el *Boletín del Instituto Geográfico*, un viaje del conde de los Abruzzos, así como la traducción del alemán de la *Historia de la Pedagogía*, H. Weimer¹⁹.

A finales de 1915, tras la muerte de su tío Francisco, publicó en la prensa granadina una elegía que sería reproducida por el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza²⁰. Años después, hacia 1920, los padres de Gloria se trasladarían a Granada, después de la jubilación de Hermenegildo Giner de los Ríos, para vivir junto a la hija. Hermenegildo Giner de los Ríos fallecería en Granada el 20 de agosto de 1923 y fue enterrado en el cementerio civil.

En 1919 publicaría sus primeros libros de texto, dedicados a la Geografía, en la Colección escolar Calleja, a la vez que desarrollaba una intensa vida cultural, atendiendo a muchos visitantes, relacionados con el mundo de la Institución, que se acercaban a la capital granadina. También fue muy frecuente que colaborara en las publicaciones de su marido, preparando traducciones y cuidando de la edición.

La actividad política y académica de su marido, con frecuentes viajes al extranjero, la convirtió en una corresponsal muy prolífica y, de hecho, en la fuente principal de noticias sobre su marido y la situación española. Las separaciones, muy dolorosas para ambos cónyuges, sirvieron para poner de relieve la profunda comunión de aquella pareja. Un solo pasaje, casi escogido al azar, podría ser representativo del profundo amor que se profesaron durante casi cuarenta años de matrimonio:

El que me digas que me estoy portando bien me llena de gozo como a un colegial, porque el amor que te tengo cielo mío es tan grande que es una exigencia para mí cuan-

¹⁵ *Gaceta de Madrid*, 10-6-1913.

¹⁶ *Gaceta de Madrid*, 18-9-1913.

¹⁷ *Gaceta de Madrid*, 23-6-1914.

¹⁸ LÓPEZ, Miguel A.: *La Escuela Normal de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 1979, p. 253.

¹⁹ La Lectura, Madrid, s. A. (¿1910?), colección “Ciencia y Educación”.

²⁰ “Elegía. El maestro se fué...”, en *Granada*, 11-1915. Reproducida en *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, XLIII, 707 (28-2-1919), pp. 63-64.

do pienso en tí saber que te proporciono goces aún estando separado. Siempre se escapa a la expresión lo más profundo del sentimiento y es cuando nos estamos mirando a nuestros ojos, cuando adivinamos el infinito arrobo de las emociones que despertamos uno en otro. La vida nuestra nos va fundiendo tan totalmente, Gloria mía, que tú eres hoy para mí la ayuda de mi pensamiento, el consuelo, la paz sentimental, la madre de mi hija y la ilusión del único amor que he tenido en mi vida y que me acompaña y domina en todo instante. Cuando muchacho, fue mi ideal moral y religioso quien me orientó en la vida, y algunas veces ví también que el amor a mi madre representaba mucho en mi conducta; hoy, Gloria de mi alma, tú lo llenas todo y mi alma está como empapada en tu amor; y como felizmente tú eres para mí una síntesis de valores de todo orden, no hay exigencia en mí que tú no satisfagas y yo noto cada día más como la vida sin tí, sin tu recuerdo cuando estoy lejos sin tu compañía cuando estoy ahí, es una vida vacía. Algunas veces te hago sufrir pero tú serás cada vez más indulgente conmigo a medida que te persuadas que tu Fernando vive para tí y te adora apasionadamente. ¿Verdad cielo mío? Y basta, alma mía, porque se me antoja con exceso salir disparado a abrazarte²¹.

De todos modos, también le acompañó al extranjero en muchas otras ocasiones y, en 1925, con motivo de una visita a Oloron en donde visitó la iglesia de la Sainte Croix, que tenía semejanzas con el Cristo de la Luz de Toledo, publicaría un artículo en el *Boletín* de la Institución²².

Las gestiones que su marido realizó para obtener una cátedra en Madrid fueron secundadas por las gestiones de Gloria para buscar un acomodo laboral en la capital, preferiblemente en alguna de las empresas educativas alentadas por la Institución. A comienzos de abril de 1926 escribía a María de Maeztu²³ declinando una oferta que ésta le había hecho.

La situación se agravaría en los años siguientes pues la actitud de su marido frente a la Dictadura de Primo de Rivera le llevó a renunciar a la cátedra universitaria y Gloria Giner sentía que se le hacía el vacío en Granada:

En la Escuela siguen sin decirme una palabra de lo ocurrido. Me crucé en la puerta con Zerbal (¿?) y me saludó al pasar sin pararse. ¡Qué gentecita! La verdad es que, aunque se me parta el alma de salir de Granada, está uno ya tan harto de sus habitantes que acaso fuese una suerte que no se arreglase lo tuyo y ante la forzosa marcharnos a Madrid²⁴.

En 1930 su marido ganaría una cátedra universitaria en Madrid y, poco después, se incorporaría, como ministro de Justicia, al Gobierno provisional de la República. La familia se trasladó a Madrid y, a partir de septiembre de 1932²⁵, quedó excedente como profesora de Escuela Normal mientras daba clases en la Institución Libre de Enseñanza aunque, en septiembre de 1931, todavía realizó los exámenes en la Normal de Granada.

²¹ Carta de Fernando de los Ríos, en Berlín, a su mujer, Gloria Giner de los Ríos, en Granada. 22-1-1923. Archivo Histórico Nacional, Sección Guerra Civil, Salamanca, Índice de Madrid, Carpeta 1369, Legajo 435.

²² "Otra cúpula de influjo musulmán en Francia. La cúpula de la Sainte-Croix de Oloron", en *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, L, 792 (31-3-1926), pp. 92-93.

²³ Archivo de la Residencia de Señoritas, Fundación Ortega y Gasset, Madrid.

²⁴ Archivo Histórico Nacional, Sección Guerra Civil, Salamanca, Índice de Madrid, Carpeta 1369, Legajo 309.

²⁵ *Gaceta de Madrid*, 20-9-1932.

Durante aquellos primeros años de la República, en los que su marido desempeñó varios ministerios, Gloria le acompañó frecuentemente en los viajes por España y, de hecho, se identificó un tanto apasionadamente²⁶ con los puntos de vista del marido y hasta ejerció algunas funciones protocolarias derivadas de su condición de esposa. En septiembre de 1931, por ejemplo, fue nombrada presidenta del Comité de damas para acompañar a las esposas de los participantes en el XX Congreso Internacional de Estadística.

Se reincorporaría al servicio activo a partir del curso 1934-1935²⁷, después de que su marido abandonara el gobierno, en septiembre de 1933. Fue destinada, formalmente, a la Escuela Normal de Zamora, aunque retrasaría su incorporación a aquel centro mientras realizaba gestiones para ser nombrada directora de los estudios de primaria en el Instituto-Escuela²⁸. Por aquellos años organizó visitas al Museo Arqueológico con los alumnos de la Institución y publicó, en 1935 el volumen *Cien lecturas históricas*, en la editorial Espasa-Calpe. Al año siguiente publicaría sus *Lecturas geográficas: Espectáculos de la naturaleza, paisajes, ciudades y hombres*²⁹.

Comenzada la guerra civil su marido fue nombrado embajador en Washington, a donde se trasladó la familia a finales de septiembre de 1936. Les acompañaba la madre de Gloria y el sobrino Francisco Giner de los Ríos Morales. No volvería a España hasta muchos años después aunque, a finales de 1936, figuraba como Vocal de la Junta para Ampliación de Estudios. En Washington, Gloria Giner de los Ríos realizó una intensa vida social y fue invitada, en diversas ocasiones, a las reuniones que organizaba Eleanor Roosevelt en la Casa Blanca.

Después de la guerra, la familia, que se había acrecentado con la llegada de Fernanda Urruti, la madre de Fernando de los Ríos, pasó a Nueva York, en donde Fernando de los Ríos se incorporaría a la New School for Social Research. Gloria Giner de los Ríos daría también clases de lengua española y estilo, en la Universidad de Columbia, a la vez que publicaba textos sobre la cultura y la civilización española.

A comienzos de 1947 fue hospitalizada brevemente en Baltimore³⁰ aunque era Fernando de los Ríos quien verdaderamente estuvo muy necesitado de sus cuidados³¹. Su marido fallecería en Nueva York el 31 de mayo de 1949.

²⁶ Anotación de M. Azaña, de 11-6-1933, en AZAÑA, Manuel y JULIÁ, Santos (Introd.): *Diarios, 1932-1933. "Los cuadernos robados"*, Crítica, Barcelona, 1997, p. 363. También en JIMENEZ-LANDI MARTINEZ, Antonio: *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente. IV...*, p. 336, que alude a los intentos de Fernando de los Ríos, secundado por su mujer y su hija, de involucrar a la Institución con el PSOE.

²⁷ *Gaceta de Madrid*, 14-8-1934.

²⁸ Carta de Fernando de los Ríos y Gloria Giner de los Ríos a José Castillejo e Irene Clairmont, de septiembre de 1934. En CASTILLEJO, José (Ed.): *Epistolario de José Castillejo. III. Fatalidad y porvenir, 1913-1937*, Castalia / Junta de Castilla - La Mancha / Fundación Cultural Olivar de Castillejo, Madrid, 1999, p. 647: "me decidiría a aceptar, si es que me propusiesen para ello".

²⁹ Estudio, Madrid, 1936.

³⁰ Carta de Fernando de los Ríos, en Nueva York, a Enrique de Francisco, presidente, Trifón Gómez, vicepresidente, y Rodolfo Llopis, secretario del PSOE, en Toulouse. 14-1-1947. Legado Rodolfo Llopis, Biblioteca Gabriel Miró, Alicante.

³¹ Carta de Gloria Giner de los Ríos, en Nueva York, a Rodolfo Llopis, en Toulouse, de 5-7-1948. Recogida parcialmente en LLOPIS, R.: "Nuestro Don Fernando en Instrucción Pública", en *El Socialista*, Paris, n° 5.468, 9-6-1949.

En 1951 publicó un *Manual de historia de la civilización española*³² que era fruto de su docencia en los Estados Unidos y, cuatro años más tarde, publicaría las *Cumbres de la civilización española. Interpretación del espíritu español individualizado en diecinueve figuras representativas*³³, que es una de sus obras de mayor ambición. Todavía publicaría, en 1958, *El paisaje de Hispanoamérica a través de su literatura*, reflejo de sus contactos con México en donde realizó una prolongada estancia durante el verano de 1958. La visita de Gloria Giner de los Ríos fue la ocasión para que se regularizaran las reuniones de la Corporación de Antiguos Alumnos de la Institución Libre de Enseñanza, que animaba su hermano Bernardo y publicó un *Boletín* que se publicó hasta entrados los años setenta y constituye una de las mejores fuentes de información para conocer las actividades de la Institución y las iniciativas que se acometieron durante los años del exilio. Gloria publicaría allí, en 1965, los recuerdos de su relación con Francisco Giner de los Ríos.

En 1962 publicó *Por tierras de España*³⁴, la última de sus publicaciones dedicadas a divulgar la cultura española.

Gloria Giner de los Ríos había regresado a Madrid en 1961, acompañada de la familia de su hija Laura, en donde vivió hasta su fallecimiento, el 6 de febrero de 1970. Sus restos, junto con los de su marido, que fueron trasladados desde Nueva York en 1980, están depositados en el Cementerio Civil de Madrid.

³² Editorial Patria, México.

³³ Holt, Rinehart & Winston, New York.